Escrito por: comandante-r92

Resumen:

Antes de leer mi historia quiero advertirles que estas líneas incluyen violencia explícita, morbosidad e inmundicia sexual. No es recomendable para personas débiles, pero si eres un hombre que disfruta los relatos de violación y sumisión esto es para ti amigo…

Relato:

Esta historia comienza hace casi diez años atrás cuando yo era un adolecente. Mi difunto padre que en paz descanse era profesor de preparatoria, daba clases de italiano para ser exactos. En este entonces éramos una familia muy unida y feliz, soy el hijo único de mis padres y ellos me consentían mucho. Pero todo esto acabo cuando mi padre cayó en tentación de enredarse con una de sus alumnas. La maldita Claudia, ella entro en mi familia para destruirla totalmente; no sé cuándo mi padre empezó a serle infiel a mi madre con esa puta que en ese tiempo tenía 17 años. Lamentablemente un día se supo esa relación y Claudia se encargó de limpiarse su reputación acusando a mi padre de violador pero nunca fue así. Esa maldita puta siempre anduvo abriendo las piernas con los profesores para pasar materias, cuando se supo se armó un escándalo muy fuerte e inevitablemente arrestaron a mi padre.

Nunca se me borrara de la mente el sufrimiento de mi padre en el juicio, mi madre me llevo y vi a esa PUTA hacer pedazos a mi padre. Todavía mi padre llorando como niño le suplico de rodillas a su familia que levantaran el cargo pero pese a que su familia tenía influencias todo quedo impune, era la palabra de una menor contra mi padre. Ese día el juez le dictó auto de formal prisión a mi padre con una condena de 13 años de prisión. Fue el peor de día de mi vida y también para mi madre que aunque no creía nada, las pruebas en su contra eran muy fuertes. Días más tarde llego un oficial a nuestra casa para decirnos que en un intento de desesperación mi padre le robo un arma a los policías y con ella se suicidó. Desde ese día perdí por completo mi inocencia y en mi interior nació la semilla de la maldad, odio hacia Claudia y toda su maldita familia. La mía estaba totalmente destruida y como si no hubiera sido suficiente la muerte de mi padre tras eso vino un legado de deudas y caos total, mi madre enfermo y yo tuve que dejar de estudiar para trabajar.

¡No tienen idea el odio tan grande que sentía por Claudia! Después de la muerte de mi padre la mandaron a estudiar la universidad a otro estado. Yo tuve que esperar pacientemente el día para poder vengarme, sabía que llegaría el día que se las cobraría una por una a esa perra maldita. Por mi parte me aleje del camino del bien, empecé a drogarme, emborracharme y me junte a una pandilla local de la ciudad. Esto mi madre nunca lo supo, ella pensó que el dinero que traía a la casa era de un sano trabajo pero en realidad era producto de robos y asaltos. Yo me convertí en un maldito, una escoria que no sentía compasión por nadie. El tiempo siguió pasando y

lamentablemente mi madre falleció. Tras su muerte me valió verga la vida, si antes era maldito ahora sería el doble y mi venganza seguiría aguardando. Compre una pistola y tenía unas balas especialmente destinadas para ella y su maldita familia, pero en realidad mi venganza sería mejor que solo matarlos, poco después se me ofreció unirme a un comando del crimen organizado, no dude en lo absoluto. Tan luego tuve el poder en mis manos empecé a rastrear a esa puta maldita, destruirla era mi única misión en la vida. Así fue como me entere que radicaba en Guadalajara, Jalisco. Con ayuda de mi gente pude localizarla… Ahora era una exitosa administradora de empresas de 27 años.

El odio, la rabia, la venganza y la impotencia envenenaron mi alma al verla. Usando todos los medios a mi alcance investigue todo lo que necesitaba saber sobre ella, supe que era amante de un ejecutivo, empecé a poner gente quien la siguiera en todo momento mientras yo trazaba mejor la más esplendida venganza para esa maldita puta. El día que al fin sacie mi sed de venganza... Sin duda fue historia. Al estar al tanto de su vida me entere que su amante le había planeado un fin de semana a las afueras de la ciudad. Era el momento ideal. Vi a Claudia subirse al auto de su amante, ese día tenia puesto un vestido floreado con el que se le veía sus piernas de puta. Mi gente comenzó a seguirlos en una troca detrás de ellos, casi era de noche cuando di la orden del levantón. Uno de mis hombres inicio a disparar contra su auto provocando que los neumáticos explotaran, la troca les cerco el camino y mis hombres los tomaron. Yo baje encapuchado con ellos, no saben el placer tan grande que sentí al verla totalmente desesperada, gritaba como loca y su indefenso amante pedía a gritos que no lo matáramos.
Al instante los subimos a la troca y los llevamos a una casa de seguridad donde la diversión comenzaría. Llegando al lugar los hice atar en una silla los dos. Claudia estaba destrozada y su llanto era incontrolable. En ese momento tuve la idea más retorcida que se me ocurrió en ese momento.
-¡Vaya, vaya así que llevabas a esta putita a coger verdad compa!- Pues para que veas que no te quedaras con las ganas te voy a dar permiso que se lo hagas aquí mismo plebe- ¡Viólatela cabron!, hazlo o aquí te mueres maldito-
Yo apuntando una pistola a su cabeza lo libere de su atadura y lo acerque a Claudia quien no paraba de gritar y llorar.
¡Anda maldita, llora, grita todo lo que quieras nadie te escuchara!- le dije pegándole un cachazo en su estómago. Su amante con miedo se acercó a ella y pidiéndole disculpas empezó a tocarle los senos lentamente.

¡Que, acaso eres maricon, viólatela idiota quiero verte gozando con ella, rómpele el puto vestido!-
El muerto de miedo tomo su vestido y de un golpe se lo rasgo dejando a la vista su podrido cuerpo de puta. Pude ver que solo traía un hilo dental y tampoco tenía sostén. Claudia seguía atada en la silla con los ojos vendados. Hice que la quitaran de la silla y la tiraran al piso.
¡Ahí esta compa, gózatela, sé que te la coges a diario después del

trabajo, sé que es tu puta, yo sé que lo goza. Caldéatela cabron!-
El temblando se sacó la verga por la cremallera, tuvo que masturbarse para que se le parara. Le separo las piernas y vi como se la metió por la raja vaginal. Claudia lloraba como loca mientras su amante se lo hacía y yo junto con mis hombres lo disfrutábamos como no tienen idea. Mientras la penetraba me acerque a ella y le dije:
¡Anda puta, disfruta, eres una zorra sé que te gusta coger con este hombre! Y tu plebe cógetela más duro, que disfrute chinga-
Mis hombres tenia los rifles apuntando a ellos ante cualquier cosa, ahí mismo se morían.
Ese puto no pudo hacérselo más, cayó llorando al piso suplicando que los dejáramos en paz, ni siquiera logro acabar el marica. Quería retenerlo más tiempo pero a fin de cuentas la venganza no era con él. Mis hombres lo drogaron y ordene que lo dejaran libre muy lejos de ahí. Ahora era mi momento que esa Piruja de mierda. En ese momento me valió vergas, me quite el pasamontañas, le quite la venda e hice que me viera cara a cara, no podía irse al infierno sin saber que era yo quien le daría verga. Aunque Claudia no me reconoció, yo apunte mi rifle a su cabeza y le ordene
¡Baila para mi Zorra, imagina que soy tu noviecito! Claudia muerta de miedo inicio a bailar al ritmo de la música que le puse. Estaba complacido… Aquella mujer valiente que hundió a mi padre ahora estaba bajo mi control y obedeciendo mis órdenes. Yo me le acerque y le rompí el hilo dental que aun tenia. Le di una bofetada y la tire sobre una cama vieja. Acto seguido separe sus piernas y le clave la punta de mi rifle en su vagina, ella grito como loca y vi salir sangre de su vagina.
-¡Sshh tranquila putita o ahorita mismo te lleno la concha de plomo! No lo niegues sé que te gusta maldita-
Inicie a violarla con mi rifle. Luego para limpiarle la sangre le eche alcohol en su vagina, quería que sufriera intensamente.
¡Basta! ¡Detente! ¿Por qué me haces esto?
-¿En verdad ya se te olvido quien soy perra, no recuerdas aquel día en el tribunal, aquel niño inocente que viste llorar cuando tú hundías a su padre en la cárcel? Tú abrías las piernas con mi padre a la buena y dijiste que te violaba. ¿Pues adivina que Puta? Yo si te violare en verdad…
Al instante la obligue a que me chupara la verga, mientras le apuntaba el rifle en la cabeza por si intentaba morderme. Me excito mucho sentir como mi verga se perdió en su boca y su lengua recorría mi glande, toda mi pija. Yo le tome del cabello e hice presión para que le entrara hasta su garganta, ella casi se ahoga pero eso me puso más cachondo, al mismo tiempo le apretaba los pezones y le metía dedos en el ano. Yo le inyecte droga para que aflojara mejor pero no mucha pues quería que supiera perfectamente lo que iba a pasarle. Con su cuerpo sin resistencia la puse a cuatro patas y de un empujón la penetre totalmente. Mi verga entro en lo más profundo de su concha ensangrentada, a Claudia se le escurrían lágrimas de los ojos mientras sentía como la violaba a mi ancho antojo, yo tome su cuello y le mordí fuertemente mientras seguí penetrándola. Ella sabía deliciosa, ahora entendía porque mi padre se la follo en ese entonces. Mi grueso miembro entraba y salía de su raja vaginal a

toda velocidad, ella solo podía murmurar en voz baja, me decía que la dejara en paz y cada que me decía esto yo le violaba más fuerte.

Claudia era mi puta en esos momentos y yo la estaba gozando muchísimo. No demore en venirme, me vacié dentro de ella llenándole la concha de mi leche. Le di nalgadas y le saque mi verga de su coño. La muy pendeja pensó que había terminado… en realidad era el inicio. Mande que tres de mis hombres entraran y le dije ¡Violenla putos!
Ellos no esperaron nada. Se desnudaron y uno de ellos la penetró muy fuerte por el culo. Yo puse de frente una foto de mi padre y le dije que todo era en su memoria. Me quede ahí viendo como ellos se la cogían de pies a cabeza. Hicieron un sándwich con ella, me puso muy cachondo ver como la verga de uno de ellos le gozaba el culo mientras que el otro se la metía por la concha.
Y el tercero le daba a chupar su caramelo. Claudia aun drogada se resistía un poco, él le pego un puñetazo en la cara. Mi objetivo estaba logrado, al fin Claudia estaba destruida, la había rebajado a nada en esos momentos. Mis hombres se la gozaron hasta donde quisieron y le dejaron lleno el culo y la panocha de semen de todos ellos. Yo me le acerque, Claudia me miro a los ojos pidiéndome compasión. Tome mi verga y la orine todo su cuerpo y parte de su cara ocasionando que se bebiera mis meados. Claudia se quedó inconsciente a causa de la droga.

Hice que la pusieran atada de pies y manos en un corral de cerdos. A la mañana siguiente ordene que le colgaran de las manos con una soga. Claudia había despertado, al verme entro en pánico de nuevo y la calle a bofetadas. Me puse detrás de ella y de nuevo la penetre por el culo. Ahora estaba en plena conciencia mientras me la fornicaba. Otra vez ordene que uno de mis hombres la poseyera. Mientras yo le rompía el culo el empezó a cogérsela delante por la vagina. Claudia lloraba sin parar y sus gritos eran desgarradores. La verdad es que su culo era la gloria, estaba tan estrecha que mi verga casi no aguantaba por venirse. Incremente la velocidad y me vacié dentro su culo echando cada gota de mi leche en ella, el compa seguía gozándose su vagina hasta que acabo también dentro de ella.
Ese fin de semana fue nuestra por completo y quería hacerla sufrir más. Una parte de mi pensaba que su dolor todavía no era parejo con el mío y el de mi madre. Pero esa noche mis muchachos se enteraron que tras la denuncia de su amante la policía estaba muy cerca de la casa de seguridad. Ordene que limpiaran todas las evidencias, la drogamos y atada de pies y manos la fuimos a tirar a las orillas de la carretera. Inmediatamente huimos de ese lugar, las evidencia en mi contra eran muchas pero a diferencia de mi padre a mí el poder me respaldaba, nunca hubo manera de que dieran conmigo. A partir de ese día mi alma descanso…